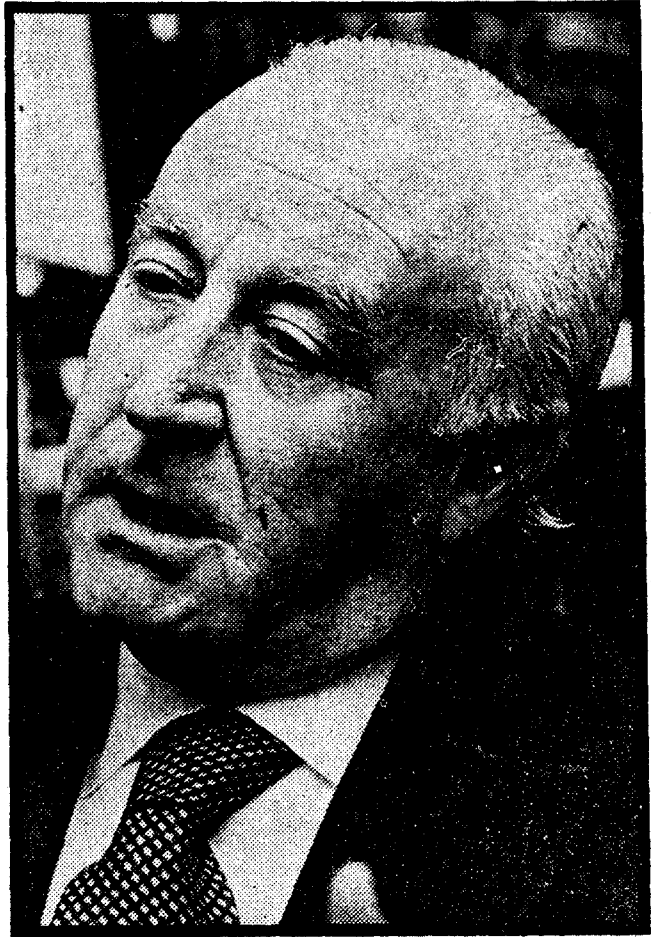


**Areilza, a  
«La Vanguardia»**

# “EL PACTO DE LA MONCLOA ES DE GRAN ENVERGADURA”

■ **“Pero habrá  
que esperar  
a ver cómo  
cristaliza”**



BARCELONA. (Europa Press.)—El diario «La Vanguardia» publica hoy una entrevista con el ex ministro don José María de Areilza en la que, entre otras, hace las siguientes afirmaciones:

«Me parece que el propósito de esas «cumbres» de la Moncloa es de gran envergadura, pero habrá que esperar unos meses para ver cómo cristaliza. Porque una cosa es el propósito, y otra, el resultado práctico del mismo. Ahora sólo puedo decirle que en mi condición de español sólo deseo que sea un pacto auténtico, que se pueda poner en práctica con todas las consecuencias favorables.»

«El actual Gobierno Suárez sigue siendo un Gobierno de centro-derecha, al que se le ha dado un tinte más centrista al incorporarse al mismo elementos liberales y socialdemócratas, lo que le

sitúa al propio tiempo en una posición algo inclinada hacia la izquierda. Evidentemente, todos esos elementos condicionan la acción del Gobierno y aún más si se tiene en cuenta que en las actuales Cortes hay una importante representación de socialistas y de comunistas, además de la minoría vasco-catalana. Y aunque todo esto, como digo, no altera el color del Gobierno, sí condiciona de alguna manera sus actuaciones.»

«El juicio de que el Rey pueda no salir bien parado en mi libro es interesado, teledirigido y con una enorme carga de perversidad. Yo sigo profesando al Rey una

absoluta lealtad y no hay una sola línea de mi libro que suponga un demérito o falta de respeto hacia su persona, antes al contrario, creo que hay muchos pasajes en los que se robustece enormemente su figura.»

«Creo que esa etapa la ha cumplido Su Majestad con gran acierto. La suya es una figura que está por encima de las contingencias políticas de todo tipo y le corresponde un papel clave y decisivo en el futuro de España. Si el Rey en una primera etapa tenía que llevar más, digamos, una gestión política, ya que entonces era el único que tenía poder para hacerlo; ahora, y cada vez más, se impone su función y papel arbitral por encima de cualquier partidismo e ideología.»